

EL OFICIO DE ENSEÑAR UN OFICIO: NARRATIVAS Y PRÁCTICAS EN LA FORMACIÓN PARA EL TRABAJO

THE TRADE OF TEACHING A TRADE: NARRATIVES AND PRACTICES IN TRAINING FOR WORK

AGUSTINA MARÍA MANAVELLA

*CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS Y TÉCNICAS DE ARGENTINA –
UNIVERSIDAD NACIONAL DE VILLA MARÍA, VILLA MARÍA, ARGENTINA.*

[*agumanavella@gmail.com*](mailto:agumanavella@gmail.com)

[*https://orcid.org/0000-0002-9159-8559*](https://orcid.org/0000-0002-9159-8559)

ROCÍO BELÉN MARTÍN

*CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS Y TÉCNICAS DE ARGENTINA – CENTRO DE
INVESTIGACIÓN Y TRANSFERENCIA VILLA MARÍA - UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA,
CÓRDOBA, ARGENTINA*

[*rbmartin@unc.edu.ar*](mailto:rbmartin@unc.edu.ar)

[*https://orcid.org/0000-0003-3172-0070*](https://orcid.org/0000-0003-3172-0070)

GRACIELA SUSANA MAGALLANES

UNIVERSIDAD NACIONAL DE VILLA MARÍA, VILLA MARÍA, ARGENTINA

[*magallanesg@yahoo.com*](mailto:magallanesg@yahoo.com)

[*https://orcid.org/0000-0003-0379-3520*](https://orcid.org/0000-0003-0379-3520)

Fecha de recepción: 31 agosto 2020

Fecha de aceptación: 26 octubre 2020

RESUMEN

La investigación se orientó a describir las particularidades que adquiere la labor de los formadores en oficios, en relación a las características de los contextos no formales, los procesos de enseñanza y aprendizaje del trabajo y las habilidades que se construyen socialmente en estos ámbitos. Se realizó un estudio de caso múltiple con un enfoque etnográfico. Se consideraron cuatro casos: las talleristas de las capacitaciones en panadería y pastelería y maquillaje social y los formadores de los talleres en reparación de calzado y refrigeración. Los resultados obtenidos permiten reconocer la importancia que adquieren las trayectorias personales de aprendizaje, en las propuestas de trabajo que los formadores ofrecen en los espacios de capacitación laboral. Enseñar un oficio es una labor compleja, que implica la construcción colaborativa de habilidades socio-emocionales, profesionales específicas de cada oficio y de adaptación. Se considera necesario generar propuestas de capacitación destinadas a formadores en oficios.

PALABRAS CLAVE: Educación no formal; aprendizaje informal; educación y empleo; aprendizaje (oficios).

ABSTRACT

The research was aimed at describing the particularities acquired by the work of trainers in trades, in relation to the characteristics of non-formal contexts, the teaching and learning processes of work and the skills that are socially built in these areas. A multiple case study was conducted with an ethnographic approach. Four cases were considered: the workshops of the bakery and pastry and social makeup training and the trainers of the shoe repair and refrigeration workshops. The results obtained allow us to recognize the importance that personal learning trajectories acquire in the job proposals that trainers offer in job training spaces. Teaching a trade is a complex task, which involves the collaborative construction of socio-emotional skills, professionals specific to each trade and adaptation. It is considered necessary to generate training proposals for trades trainers.

KEY WORDS: Nonformal education; informal learning; education and employment; apprenticeship.

1. INTRODUCCIÓN

El presente estudio forma parte de una investigación de mayor extensión, vinculada a los aspectos personales y contextuales que participan en la construcción del compromiso con el aprendizaje de oficios¹. Si bien la temática del aprendizaje de oficios ha cobrado relevancia en el campo de la Psicología Educativa en los últimos años, continúan siendo escasas las investigaciones provenientes del campo de la Didáctica, abocadas al estudio de la formación en contextos de aprendizaje que exceden al sistema escolar reglado. A raíz de lo expresado, la problemática que se presenta en esta oportunidad se circunscribe al estudio de las particularidades que adquiere la formación en oficios, en contextos de aprendizaje no formales.

La investigación se estructura en cuatro apartados. En el primero, se presentan diversos constructos teóricos sobre los principales aspectos abordados en el estudio, a saber: aprendizaje del trabajo en contextos no formales e informales, el aprendizaje y la enseñanza del oficio y la construcción colectiva de habilidades socio-emocionales y profesionales en ámbitos de formación laboral. En el segundo apartado se mencionan los aspectos metodológicos del estudio. En el tercero, se recuperan y describen los resultados obtenidos, en relación a: trayectorias de formación de formadores en oficios y propuestas de trabajo ofrecidas en los espacios de capacitación laboral. Por último, en el cuarto apartado, se exponen algunas reflexiones con relación a los diversos aspectos que participan en la formación en oficios, se presentan orientaciones generales y líneas de actuación futuras que el estudio sugiere.

2. CONSIDERACIONES TEÓRICAS

Diversos constructos teóricos permiten pensar y conceptualizar los procesos de formación en oficios. En el presente escrito, con intenciones de profundizar en las

¹ La investigación en curso se titula: “Influencias en la construcción del compromiso con los aprendizajes en contextos no formales de capacitación laboral”. Dicha investigación es llevada a cabo por la Lic. Agustina Manavella, en el marco de una Beca de Investigación CONICET, con lugar de trabajo en el Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María (Argentina).

particularidades que adquiere la labor de los formadores para el trabajo, definiremos en primer lugar, los contextos no formales e informales de formación laboral. Seguidamente, abordaremos los procesos de enseñanza y aprendizaje de oficios en los contextos anteriormente mencionados. Por último, remitiremos a investigaciones recuperadas sobre el estudio de las habilidades socio-emocionales y profesionales que se co-construyen en estos ámbitos de formación laboral.

2.1. Aprendizaje del trabajo en contextos no formales e informales

En el aprendizaje del trabajo cobran relevancia los contextos no formales e informales. En cuanto a los *contextos de aprendizaje no formales*, desde la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), se ha definido a la educación no formal como:

Una alternativa o un complemento a la educación formal de las personas dentro del proceso de aprendizaje a lo largo de la vida. Con frecuencia, se plantea como una forma de garantizar el derecho a la educación para todos. Atiende a todos los grupos de edad, aunque no está necesariamente estructurada como una trayectoria continua. La educación no formal puede ser corta en términos de duración y/o intensidad y habitualmente se imparte bajo la forma de cursos cortos, seminarios o talleres. En general, no conduce a certificaciones reconocidas por las autoridades nacionales o subnacionales competentes, como equivalentes a las otorgadas por la educación formal. En ocasiones no otorga certificación alguna. La educación no formal incluye programas que pueden contribuir a la alfabetización de jóvenes y adultos, a la educación de los niños no escolarizados, así como programas destinados a impartir habilidades básicas para la vida, destrezas ocupacionales o programas orientados al desarrollo social o cultural. (UNESCO, 2012, p. 13-14)

Los contextos de aprendizaje no formales se distinguen por ser flexibles en cuanto a programas y métodos de enseñanza y por promover en los participantes cuestiones vinculadas a las relaciones sociales y productivas (Trilla *et al.*, 2003; Smitter, 2006 y Martín, 2019). En este escrito se hará énfasis en aquellas funciones de los contextos no formales relacionadas con el trabajo, ya que los espacios de formación en oficios promocionan el aprendizaje de destrezas y la construcción de habilidades dentro de una ocupación determinada (Trilla *et al.*, 2003).

Por su parte, *los contextos de aprendizaje informales* refieren a aquellos ámbitos en los que el aprendizaje acontece indiferenciada y subordinadamente a otros procesos sociales.

El aprendizaje informal es un proceso que dura toda la vida y en el que las personas adquieren y construyen conocimientos, habilidades y actitudes mediante las experiencias cotidianas y su relación con el ambiente (Trilla *et al.*, 2003; Martín, 2019). Mediante la participación en contextos informales, las personas aprenden actividades relacionadas con el trabajo, la familia o el ocio y construyen competencias sociales (Martín, 2019).

2.2. El aprendizaje y la enseñanza del oficio

El término oficio es definido como un conjunto de conocimientos que se adquieren mediante la experiencia. Las personas que desempeñan un oficio se caracterizan por su capacidad para resolver problemas específicos de su área de trabajo, mediante los conocimientos prácticos, el ingenio, la habilidad manual, el dominio de herramientas y las destrezas adquiridas a partir de la experiencia en el rubro, los cuales son transmitidos y reconocidos por sus colegas (Alliaud y Lezub, 2012; Freitag, 2014; Soto, 2012).

En el estudio de la enseñanza y el aprendizaje de oficios cobran relevancia los aportes de Lave y Wenger (1991). Estos autores realizaron una serie de investigaciones etnográficas, a partir de las cuales observaron y estudiaron las prácticas laborales de las parteras mayas de Yucatán en México, de los sastres de Vai y Gola en Liberia, el trabajo de los navegantes de la armada de los Estados Unidos, de los alcohólicos no bebedores de Alcohólicos Anónimos y de los carniceros de supermercados de Estados Unidos.

En sus escritos Lave y Wenger enfatizan que el aprendizaje del trabajo acontece en ámbitos laborales y que las personas aprenden el oficio sin recibir una instrucción directa, ser evaluados y realizar actividades copistas y automáticas. Para estos autores el aprendizaje del trabajo se construye socialmente, a partir de la interacción entre aprendices –novatos- y maestros –expertos en la práctica-. Los expertos son los encargados de introducir a los aprendices en las diversas actividades propias del trabajo. De esta forma, los novatos se aproximan a las prácticas laborales primeramente desde el lugar de la periferia, realizando trabajos sencillos y observando en paralelo a maestros, jornaleros y demás aprendices. Poco a poco, los aprendices van ganando legitimidad en la práctica, hasta que finalmente, una vez adquirida la experticia en la actividad, comienzan a realizar trabajos que requieren mayor complejidad. En el aprendizaje del trabajo, las personas construyen los conocimientos vinculados al oficio a partir de su participación y accionar en las prácticas laborales cotidianas, mediante el dominio de conocimientos y el desarrollo de destrezas y habilidades.

Posteriormente, Chaiklin, Lave, Wenger y colaboradores continuaron profundizando en la temática. De esta forma, Snyder, Wenger y de Sousa Briggs (2004) llevaron a cabo diversos estudios sobre comunidades de práctica gubernamentales. Trabajaron con cuatro comunidades vinculadas a: colocación de bandas rugosas para prevenir accidentes automovilísticos, diseño de sistemas electrónicos para comunicación en línea, prácticas innovadoras para la reducción de la violencia armada y para el desarrollo profesional de jefes de compañía. A partir de los estudios desarrollados, los autores advierten que las comunidades de práctica proporcionan un contexto ideal para que los profesionales con experiencia puedan transmitir sus conocimientos y ser soporte cuando los miembros activos de la comunidad necesitan ayuda. Estos espacios de aprendizaje a través de la práctica, fomentan la coordinación, el trabajo en equipo, el intercambio de conocimientos,

herramientas y métodos entre sus participantes y la pasión de los miembros por la adquisición de dominios propios de la comunidad.

Luego de los estudios mencionados, Collins y colaboradores (Collins, Brown y Newman, 2009 y Collins y Kapur, 2014) continuaron estudiando los procesos de enseñanza y aprendizaje del trabajo. De esta forma, Collins y Kapur (2014) afirman que los aprendices adquieren el dominio de la práctica a partir de una secuencia de actividades, en donde en primer lugar, el novato se aproxima al trabajo a partir de la *observación* repetida del experto desarrollando su labor. Seguidamente, continúa la fase de *entrenamiento*, en la que el experto observa el trabajo realizado por el aprendiz, ofreciéndole su apoyo cercano para ayudarlo a completar la actividad. Por último, y a medida que el aprendiz desarrolla diversas habilidades, el maestro reduce su ayuda en la *participación* de la práctica del novato, hasta que finalmente su ayuda se desvanece por completo.

Collins y Kapur (2014) distinguen las particularidades que adquiere el aprendizaje de oficios en ámbitos laborales -contextos de aprendizaje informales-, de aquellos aprendizajes del trabajo que acontecen en contextos no formales. El aprendizaje tradicional o informal acontece en el lugar de trabajo, de manera tal que los problemas y las actividades asignadas al aprendiz no surgen de preocupaciones pedagógicas, sino de las demandas laborales solicitadas. Mientras que en los contextos no formales de formación para el trabajo, los expertos eligen y seleccionan las actividades y problemas a ser trabajados y resueltos por los aprendices, como así también las técnicas a enseñar y las habilidades a transmitir, de manera tal que los novatos puedan aplicar lo aprendido a la variedad de contextos y de tareas demandadas (Manavella, Martín y Donolo, 2020).

2.3. La co-construcción de habilidades socio-emocionales y profesionales en ámbitos de formación laboral

En los espacios de capacitación laboral se desarrollan actividades de aprendizaje vinculadas a los saberes específicos y prácticos de cada oficio. En estos contextos, la formación para el trabajo también contempla los procesos de construcción colaborativa de habilidades socio-emocionales y profesionales. Si bien el estado del arte sobre la temática ha adquirido gran alcance en los últimos años, a los fines de este estudio, se recuperarán los aportes de Bar-On (1997), Martín, Paoloni y Rinaudo (2019), Corradini, Martín y Paoloni (2016) y Sennett (2008).

Bar-On (1997) define a la inteligencia emocional como: “un conjunto de capacidades no cognitivas, competencias y habilidades que influyen en la capacidad para afrontar demandas, desafíos y presiones cotidianas” (Bar-On, 1997, p.14). Dentro de las habilidades socio-emocionales, este autor reconoce la empatía, las relaciones interpersonales y la responsabilidad social. Estos contextos de aprendizaje no formales se constituyen sobre la base de las relaciones interpersonales que allí se gestan, siendo las experiencias emocionales que acontecen en estos espacios -afectos, empatía, estados de ánimo y sentimientos de pertenencia-, uno de los principales aspectos que mantiene unidos y promueve la participación de formadores y aprendices en estos espacios de capacitación (Martín, Paoloni y Rinaudo, 2019). Particularmente, las habilidades co-construidas en los espacios de formación laboral, son aquellas que no se circunscriben exclusivamente al contenido técnico

de un trabajo, sino que refieren a la forma de trabajar, a la actitud hacia el trabajo y hacia los demás, a la cualidad y calidad de las relaciones sociales establecidas y a la flexibilidad y capacidad de adaptación al contexto (Corradini, Martín y Paoloni, 2016).

Sennett (2008) define a la habilidad como una práctica especializada que se construye en comunidad. Para este autor, las habilidades vinculadas a una determinada artesanía u oficio, se transmiten y desarrollan a partir de la cooperación entre aprendices, mediante el cumplimiento y la obediencia de ciertas reglas establecidas por los maestros y de la identificación del novato con expertos en el rubro. En este sentido, Sennett (2008) advierte que los talleres, por desarrollarse en lugares pequeños que promueven el trabajo en equipo mediante prácticas cara a cara, se constituyen en ambientes propicios para la construcción colectiva de habilidades. El taller, entendido en términos de espacio social y de formación, promueve relaciones personales que trascienden la construcción de habilidades vinculadas exclusivamente al aprendizaje de un oficio o artesanía.

3. METODOLOGÍA

Los métodos cualitativos permiten recoger datos descriptivos, considerando las palabras y conductas de las personas implicadas en la investigación y permitiendo la realización de un estudio fenomenológico de la vida social (Taylor y Bogdan, 1986). Con la intención de profundizar en las particularidades que adquiere la enseñanza de oficios en contextos de aprendizaje no formales, se realizó un estudio de caso múltiple con un enfoque etnográfico (Stake, 1998). El enfoque etnográfico supone una inmersión del investigador en el campo, desde donde releva relaciones sociales y comienza a descubrir los significados presentes en la madeja socio-cultural (Ameigeiras, 2006). En este sentido, el trabajo con sesgo etnográfico permitió el análisis y la comprensión del fenómeno de la enseñanza de oficios, particularmente mediante el estudio de las trayectorias de formación y las prácticas de enseñanza de cuatro talleristas de capacitaciones en diversos oficios.

En el presente trabajo se consideran cuatro casos: las talleristas de las capacitaciones en panadería y pastelería y maquillaje social y los formadores de los talleres en reparación de calzado y refrigeración. Las cuatro capacitaciones se ofrecieron en Centros Integradores Comunitarios de dos ciudades del sur de la provincia de Córdoba (Argentina), entre los años 2016, 2017 y 2018. Dichos talleres se desarrollaron en el marco de un convenio entre la Universidad Nacional de Villa María y las Municipalidades de Villa María y Villa Nueva. La elección de las capacitaciones se realizó teniendo en cuenta ciertos criterios vinculados a: cantidad de inscriptos, capacitaciones mayormente demandadas por los vecinos de ambas comunidades, género al que primordialmente convocaron y variedad respecto a oficios artesanales, tradicionales y actuales.

Los estudios etnográficos requieren de la observación y participación extensiva y prolongada del investigador en el contexto que se está estudiando, como así también del registro de las prácticas que allí acontecen (Ameigeiras, 2006). Para la recolección de datos se procedió a realizar dos entrevistas a cada uno de los talleristas mencionados, como así también observaciones de las interacciones entre participantes y talleristas en grupos de WhatsApp y notas de campo sobre las instancias de intercambio que acontecieron en el marco

del panel “Experiencias en espacios de formación para el trabajo”², en el que participaron como expositores los cuatro talleristas mencionados.

Las primeras entrevistas a talleristas se realizaron al comienzo del dictado de los talleres, lo que permitió conocer la trayectoria educativa de los formadores, sus experiencias en la docencia y en el oficio. La segunda tanda de entrevistas se llevó a cabo los días previos a la finalización de cada capacitación, con la finalidad de conocer las percepciones de los formadores respecto a las particularidades que adquirieron los procesos de enseñanza y aprendizaje en cada una de las capacitaciones en oficios.

Para la presentación de los resultados del estudio se recuperan las narrativas de los talleristas. Tomando como referencia los aportes de Suárez (2016) y Andino y Varela (2017), se considera que recuperar las narrativas de los formadores permitió conocer el sentido que adquirieron sus trayectorias de aprendizaje y la identidad profesional que fueron construyendo colectivamente en relación al oficio, como así también re-significar y describir aprendizajes, prácticas laborales, emociones e inquietudes que cobraron relevancia en los contextos de capacitación para el trabajo. En este sentido, retomando los aportes de Larrosa (1995), se sostiene que el abordaje del estudio a partir de recuperar las narrativas de los formadores, contribuyó a construir una determinada idea de educación, de maestro y de aprendiz en este singular contexto de capacitación laboral.

4. RESULTADOS

El análisis de los datos surge a partir de las narrativas de los talleristas, con relación a sus trayectorias y prácticas vinculadas al aprendizaje del oficio y al rol que desempeñan como formadores, en contextos de capacitación para el trabajo. A raíz de lo mencionado, se consideran dos dimensiones para el análisis de datos, a saber: 1-trayectorias de formación de formadores en oficios y 2-propuestas de trabajo ofrecidas en los espacios de capacitación laboral.

4.1. Trayectorias de formación de formadores en oficios

En esta categoría se hará alusión a la importancia que adquirieron los contextos informales y el vínculo con un experto en el oficio, para los primeros acercamientos a la práctica del trabajo, las diversas experiencias de aprendizaje por las que transitaron los formadores y la multiplicidad de tareas que implica el ejercicio del oficio. Mediante las entrevistas realizadas y los relatos compartidos por los talleristas en el panel, se reconoce la importancia que adquirieron sus primeras experiencias de trabajo, para el aprendizaje del oficio.

²Dicho panel se desarrolló en el marco de una actividad de extensión llevada a cabo en la Universidad Nacional de Villa María (Argentina), coordinada por la Dra. Magallanes, Graciela; la Dra. Martín, Rocío y la Lic. Manavella, Agustina. El objetivo de la propuesta consistió en compartir experiencias de aprendizaje de oficios y discutir perspectivas de análisis de los procesos de enseñanza y aprendizaje de oficios, con énfasis en la relación educación-trabajo.

Mi tío, que era zapatero, me rescató. A los nueve años me enseñó a lustrar zapatos y a llevarlos y con eso yo me ganaba la propina (...) Después, en los años ´70 estuve en una fábrica de calzado. Esa fábrica fue mi escuela, ahí me enseñaron todo. El jefe me rescató, me enseñó a hacer moldes, las escalas de calzado, a pegar, a sacar semilla, a clavar taco, a desvirar. (Fragmento de la primera entrevista a tallerista de la capacitación en reparación de calzado)

A partir del fragmento recuperado se advierte que los primeros acercamientos y aprendizajes sobre el oficio de zapatero acontecieron en contextos informales, particularmente, al observar trabajar, al ayudar a otras personas a ejercer sus labores y al realizar sus primeras prácticas en la reparación de calzado. Por su parte, durante la instancia de panel, la tallerista de la capacitación en panadería y pastelería, también describe su primera experiencia de trabajo en el oficio que actualmente desempeña y enseña:

Yo empecé en esta casa de té a los 17 años, terminé las pasantías y me contrataron. Fue muy productivo para mí, ahí terminé de confirmar que esto era lo que me gustaba. Yo sentía mucha afinidad con la dueña, ella estaba muy pendiente de mí, yo sentía su contención, ella me enseñaba y me resguardaba de mis compañeros. Y también porque ella me tenía en cuenta para todos sus proyectos, cada vez que ella quería cambiar algo, agregar alguna receta nueva, me consultaba. (Narrativa de la tallerista de la capacitación en panadería y pastelería)

Los relatos recuperados permiten reconocer que estas experiencias de aprendizaje en el trabajo resultaron significativas para los formadores en oficios, no solamente por ser sus primeros acercamientos con el trabajo que actualmente desempeñan, sino también y principalmente, por la cercanía, el vínculo que se construyó con quienes les enseñaron el oficio y por los espacios de participación que se generaron en estos ámbitos laborales.

En cuanto a las experiencias de formación de quienes actualmente se desempeñan como talleristas de las diversas capacitaciones en oficios, se considera pertinente mencionar que la tallerista de la capacitación en panadería y pastelería, luego de finalizar sus estudios secundarios, comenzó a estudiar en una escuela de gastronomía. Por su parte, quien se desempeña como formadora en el oficio de maquillador social, luego de estudiar educación inicial, realizó un curso de maquillaje profesional en una escuela de belleza, estética y peluquería. Quien se desempeña como formador del taller en reparación de calzado, aprendió el oficio a partir de sus diversas experiencias de trabajo. Mientras que el tallerista en refrigeración, realizó sus estudios secundarios en una escuela técnica, donde obtuvo el título de técnico en refrigeración y climatización. En este sentido, se advierte que son muy variadas las experiencias y trayectorias de formación en oficios de quienes se desempeñan como talleristas en espacios de capacitación para el trabajo. No obstante, todos ellos les asignan

gran importancia a sus diversas experiencias de aprendizaje informales, reconociendo que el oficio lo han aprendido en sus lugares de trabajo:

Cuando ya no había más nada que exprimir ahí, me fui a trabajar a una panadería. Y ahí había muchas cosas con las que tenía que empezar de cero: recetas nuevas, que eso también te va formando, porque hay muchas cosas que vas aprendiendo cuando hacés distintos trabajos (...) A los desafíos los tomo ahora, que trabajo en mi casa, porque apunto a dedicarme a hacer tortas temáticas para eventos. (Fragmento extraído de la segunda entrevista a tallerista de la capacitación en panadería y pastelería)

El fragmento de entrevista permite reconocer el perfil autodidacta de quienes se desempeñan como formadores en oficios. En el caso de los talleristas con los que se abordó el presente estudio, todos ellos comenzaron ejerciendo el oficio en situación de dependencia, en ámbitos de trabajo que se caracterizaron por ser pequeños o en empresas de tipo familiar, aprendiendo el trabajo a partir de una relación cercana y significativa con sus jefes, a los que recuerdan como “sus maestros”. En sus primeras experiencias laborales, los talleristas aprendieron lo básico del oficio, aproximándose a las herramientas de trabajo necesarias para el desarrollo de sus labores y a la concreción de prácticas genuinas. Luego de haber adquirido conocimientos, experiencia y práctica en el rubro, decidieron cambiar de lugar de trabajo, de manera tal de continuar construyendo conocimientos, habilidades y destrezas en el oficio, a partir de la concreción de actividades diversas.

Actualmente todos estos talleristas desempeñan su trabajo de manera independiente, a partir de emprendimientos propios, donde realizan trabajos de mayor complejidad, que demandan de más tiempo y de múltiples elementos y herramientas para su desarrollo. Los trabajos que realizan hoy en día guardan relación con sus gustos, intereses y preferencias, respecto a las diversas actividades que pueden realizarse en el rubro. También en relación a las trayectorias de formación, corresponde mencionar que los talleristas continúan capacitándose y especializándose en las diversas actividades propias del rubro en el que ejercen su labor:

Hice cursos de estética, de todo tipo: de depilación, maquillaje, de belleza de pies y manos, manicuría, estudié peluquería, maquillaje artístico, body painting (...) La capacitación te amplía el conocimiento, todos los años me capacito, trato de innovar en cuanto a los productos que uso. (Narrativa de la tallerista de la capacitación en maquillaje social)

A partir del relato de la tallerista se advierte por un lado, la multiplicidad de actividades que vinculadas al ejercicio de un determinado oficio y por otro, el reconocimiento de los avances y nuevos desarrollos implicados en el ejercicio de la profesión. En este sentido, el

tallerista de la formación en refrigeración también reconoce la importancia de las instancias de especialización y actualización en el rubro:

He hecho varios cursos de distintas marcas. Después tuve que hacer un curso para la matriculación (...) y siempre leyendo sobre tecnologías nuevas o haciendo cursos de distintas empresas donde me invitan, siempre apuntando a lo que es nuevas tecnologías aplicadas a la refrigeración. (Narrativa del tallerista de la capacitación en refrigeración)

Las narrativas de ambos talleristas permiten reconocer al aprendizaje de oficios como un proceso de construcción continuo y permanente. A raíz de lo expresado, se advierte que las instancias de actualización y especialización en el rubro, permiten generar conocimientos en relación a las nuevas modalidades de realizar el trabajo, como así también respecto a innovaciones tecnológicas en cuanto a la aplicación de diversas técnicas y utilización de variados materiales y herramientas para desempeñar la labor. Dichas instancias de formación posibilitan que quienes ejercen diversos oficios, puedan continuar incentivando su curiosidad en relación al trabajo que desempeñan, invertir en conocimientos para perfeccionar sus emprendimientos y realizar sus labores en función de las nuevas modalidades de trabajo, demandadas en la actualidad.

4.2. Propuestas de trabajo ofrecidas en los espacios de capacitación laboral

En el presente apartado, para describir las diversas actividades que se propusieron en los talleres de formación en oficios, se atenderá a la co-construcción de habilidades socio-emocionales y profesionales, como así también a los rasgos que adquirieron las instancias de aprendizaje desarrolladas en estos espacios de capacitación laboral. En cuanto a la co-construcción de habilidades socio-emocionales, a partir de las entrevistas en profundidad realizadas a los formadores en oficios y mediante la experiencia del panel, se reconoce que durante las instancias de capacitación en oficios, los formadores intentan recrear con los aprendices el vínculo significativo y la cercanía que ellos tuvieron con quienes les enseñaron el oficio:

Mi maestro, cuando vos hacías mal un trabajo, él no te retaba: venía, te explicaba y te enseñaba cómo hacerlo (...) Lo que yo intento es que los chicos no se queden con dudas, que si tienen que venir a mi casa al taller, no tengo ningún problema que vengan para poder explicarles y así se salvan de cometer cualquier error (...) nosotros tenemos un grupo de WhatsApp, entonces ellos cuando les llega un trabajo me mandan una foto, me preguntan: ¿cómo lo puedo hacer? (Fragmento de la primera entrevista a tallerista de la capacitación en reparación de calzado)

El relato del zapatero permite reconocer que el vínculo que se genera en estos ámbitos de formación laboral, trasciende el espacio de la capacitación. En el caso del taller de reparación de calzado, los participantes asistían al hogar del formador para continuar aprendiendo, ya sea a partir del uso y la manipulación de herramientas no disponibles en el taller, como así también para realizar trabajos de mayor complejidad, que les eran demandados por sus primeros clientes.

Corresponde mencionar que en los cuatro talleres de capacitación se crearon grupos de WhatsApp. Dicha red social se constituyó en un medio que permitió instancias de aprendizaje y de interacciones permanentes entre quienes se formaron en el oficio y el experto en el rubro. En este sentido, se advierte que las temáticas abordadas a partir del grupo de WhatsApp eran variadas. En algunas circunstancias, dichas interacciones referían al oficio y consistían en consultas de lo trabajado en clases anteriores, a dudas respecto a ciertas cuestiones que los participantes encontraban en Internet, a prácticas domésticas sobre la profesión, como así también a compartir imágenes y experiencias de sus primeros trabajos en el rubro. En otras circunstancias, los participantes y talleristas de la capacitación compartían por el grupo chistes, cadenas, fotografías de sus hijos, cuestiones ligadas a su salud y saludos festivos-de cumpleaños, día del amigo, del profesor, saludos de fin de año-.

Por otra parte, se advierte que en estos espacios de formación para el trabajo, la co-construcción de habilidades está vinculada a las funciones que los aprendices le asignan al espacio de capacitación. En este sentido, se reconoce que en los contextos de capacitación laboral estudiados, las interacciones entre tallerista y aprendices trascendieron cuestiones ligadas al aprendizaje del oficio: “muchas veces vos sos de psicóloga para ellas: vienen con problemas desde su casa y vos te solidarizás con la necesidad del otro, muchas necesitan que las escuches” (Narrativa de la tallerista de la capacitación en panadería y pastelería). La narrativa recuperada permite reconocer que en las capacitaciones para el trabajo, además de co-construir socialmente los conocimientos propios del oficio, se ponen en juego otras cuestiones, vinculadas a la construcción social de habilidades emocionales. A continuación, se cita un fragmento de la participación en el panel de la tallerista en maquillaje social, que da cuenta de lo expresado:

Yo tenía dos hermanitas que iban al taller, eran de un pueblo cercano. Ellas se manejaban solas y veían cómo llegar: a veces a pie, otras veces las llevaba un vecino, otras veces a dedo, no había un control ni un cuidado de esas chicas y eran adolescentes. Y nosotros no podemos mirar para otro lado, uno no tiene que pensar solamente en enseñar la profesión, también tenés que pensar en todas estas cosas e ir preparado para estas situaciones. (Narrativa de la tallerista de la capacitación en maquillaje social)

A partir de las expresiones recuperadas, se advierte que en los espacios de formación laboral cobran relevancia el desarrollo y la co-construcción de habilidades socio-emocionales, vinculadas a la empatía, las relaciones interpersonales y la responsabilidad

social asumida por los talleristas –no sólo en relación a la enseñanza del oficio, sino también respecto al cuidado y la protección de participantes menores de edad-, como a aspectos que guardan relación con el apoyo, acompañamiento, escucha y contención hacia quienes participan de la capacitación.

Por otra parte, como se mencionó anteriormente, en el presente apartado se hará mención a la manera en que los talleristas abordaron en los espacios de formación, la construcción colaborativa de habilidades profesionales. En este sentido, corresponde mencionar que los talleristas de las capacitaciones, junto con los aprendices del taller fueron co-construyendo las habilidades profesionales específicas de cada oficio, en relación a: las funciones que los participantes le otorgaron al espacio de capacitación, el trabajo con contenidos propios y específicos de cada oficio, la enseñanza a partir de prácticas genuinas, que implicaban la manipulación y la creación de herramientas e instrumentos de trabajo. Por otra parte, se advierte que las habilidades de adaptación, se fueron construyendo socialmente a partir de las interacciones entre talleristas y participantes, en función de las demandas personales de los aprendices, de los trabajos que comenzaron a solicitarles a los participantes en sus primeras experiencias laborales y de los elementos y posibilidades que ofrecía el contexto de aprendizaje, donde semanalmente se desarrollaban las capacitaciones. A continuación, se describirán cada una de las habilidades mencionadas.

En cuanto a las habilidades profesionales específicas de cada oficio, el tallerista de la capacitación en refrigeración plantea que la formación en oficios debe basarse no solamente en la enseñanza del trabajo, articulando aspectos teóricos y prácticos ligados al rubro, sino también en la construcción colaborativa de ciertas habilidades, necesarias para el ejercicio de la profesión:

Mi profesor me enseñó la teoría de los equipos de refrigeración, pero permanentemente en comparación y al lado de la práctica. Con él aprendí esto desarmando, rompiendo y prestándole atención. Pero más que nada, en ese primer laburo me formaron como técnico, como persona y a ser responsable con respecto al trabajo, y eso es lo que yo trato de aplicar y enseñar en mi curso. (Fragmento de la segunda entrevista a tallerista de la capacitación en refrigeración)

En el caso de la capacitación en panadería y pastelería, la tallerista menciona que, además de la elaboración de diversas recetas, durante el transcurso de la formación enfatiza en cuestiones vinculadas a bromatología, seguridad e higiene en la manipulación de alimentos, resaltando que dichos aspectos no son contenidos que se encuentran en la currícula del curso, pero que considera indispensable que las participantes aprendan, de manera tal que puedan reconocer cuándo un producto se encuentra en mal estado, como así también conocer los tiempos y condiciones de conservación de cada alimento que elaboren.

A partir de las entrevistas realizadas a talleristas y de los intercambios generados en el panel, se advierte que en cada uno de los espacios de formación para el trabajo, se co-

construyeron habilidades específicas de cada campo, vinculadas a las prácticas y a las singularidades de cada oficio. En este sentido, se considera pertinente mencionar que las habilidades profesionales se fueron construyendo colectivamente mediante el trabajo con tareas genuinas y la manipulación de herramientas y materiales propios del ejercicio de cada oficio. Dichas instancias de trabajo promovían que, mediante interacciones entre participantes y talleristas, se resolvieran las situaciones problemáticas presentadas en las instancias de capacitación.

Por otra parte, se reconoce la importancia que adquirieron las prácticas que los aprendices realizaban en el hogar y sus primeras experiencias laborales. De esta forma, la tallerista de la capacitación en panadería y pastelería menciona que un buen pastelero es aquel que tiene la habilidad de ser prolijo y ágil en sus trabajos. Si bien si la prolijidad era una temática recurrente en las instancias de capacitación, la agilidad y velocidad en la elaboración de alimentos era algo que no podía ejercerse durante el dictado del taller, dado que se elaboraban dos recetas por clase. No obstante, mediante las interacciones cotidianas que la tallerista mantuvo con los aprendices, ha podido reconocer que ciertas participantes que ya se encontraban ejerciendo el oficio, realizaban artesanalmente más de nueve bizcochuelos diarios, mencionando que dicha agilidad ha sido construida a partir del ejercicio práctico y reiterado de las mismas recetas y de la implementación de diversas técnicas. A continuación se recupera un fragmento de la entrevista realizada a la tallerista de la capacitación en maquillaje social, en donde menciona las habilidades profesionales que ciertas aprendices han co-construido durante la instancia de formación:

Hay muchas de ellas que ya ven la persona y no dudan en el color que van a utilizar para el maquillaje, miran un rostro y dicen: -ah, tengo que corregir esto, esto, esto y listo. Eso yo noto que lo fueron logrando gracias a la práctica, me di cuenta que hay muchas a las que ya no les tengo que andar diciendo: -mirá, esta cara es así, la forma del rostro es esta, tenés que corregirle acá. (Fragmento de la segunda entrevista a la tallerista en maquillaje social)

En las capacitaciones como panadería y pastelería, maquillaje social y reparación de calzado, los talleristas reconocen como habilidades profesionales cuestiones ligadas a la implementación y combinación de diversas técnicas, como así también aspectos vinculados a la creatividad y la imaginación del aprendiz en el ejercicio y la resolución de los desafíos laborales. A continuación, se recupera un fragmento de la entrevista realizada al tallerista de la capacitación en refrigeración, donde menciona la manera en que se fueron abordando y co-construyendo las habilidades profesionales, durante la instancia de formación en el oficio:

La principal habilidad que se necesita para ejercer este oficio es el poder de razonamiento, básicamente. Porque la parte de teoría es bastante complicada y densa, pero la vivís aplicando cuando vas reparando un equipo. La idea es que vean el equipo y con la experiencia ellos ya

puedan escuchar el ruido que hace y a partir de ahí, reconocer qué falla tiene. (Fragmento de la segunda entrevista a tallerista de la capacitación en refrigeración)

A partir de la expresión del tallerista, se advierte que en el ejercicio del oficio en refrigeración, se valoran otro tipo de habilidades profesionales, vinculadas al razonamiento y detección de fallas en equipos. En este sentido, se reconoce que todos los talleristas plantean que las habilidades profesionales se construyen a partir de la práctica y el ejercicio de la profesión, mediante el trabajo con tareas genuinas. Por otra parte, se considera pertinente mencionar que todos los talleristas estimulan a los participantes de las capacitaciones a seguir formándose en el oficio, de manera tal de continuar construyendo habilidades profesionales, ir complejizando e incorporando nuevos conocimientos respecto al rubro:

A mí me llegan capacitaciones de donde yo me formé y yo se las paso a las chicas, les digo que vayan, las incentivo a que sigan estudiando para ser mejores profesionales, que puedan superarse, que no se queden estancadas solo en lo primero que aprendieron. (Narrativa de la tallerista de la capacitación en maquillaje social)

En relación a las actividades vinculadas al aprendizaje del oficio, se reconoce que las tareas a realizar en los espacios de formación eran variadas, de creciente complejidad e implicaban la integración de los diversos contenidos abordados. En el caso de la capacitación en reparación de calzado, el tallerista comenta que el aprendizaje del oficio está vinculado no solamente a las actividades realizadas en el marco de la capacitación, sino también a aquellos trabajos realizados de manera independiente por los aprendices:

Este chico me llama y me dice: me llegaron 6 pares de botines para coserles la suela, ¿cómo puedo hacer? Yo le expliqué: -eso se tiene que coser con una aguja crochet. Como él no tenía una aguja, se las ingenió: agarró la varilla de los limpiaparabrisas, con una lima le hizo la punta y con eso los cosió. Los chicos estaban tan contentos que él después les hizo a todos los compañeros una herramienta. (Narrativa del tallerista en reparación de calzado)

La narrativa recuperada permite reconocer que para el tallerista, el aprendizaje del oficio guarda relación con la creatividad del aprendiz y los desafíos que éste asume en sus prácticas laborales. Por otra parte, se advierte la importancia que adquieren en el aprendizaje del oficio las interacciones entre el aprendiz, el experto y demás aprendices. La elaboración de las herramientas y productos de trabajo está asociada a las particularidades que los formadores reconocen en la población que asistió a estos espacios. En este sentido, la tallerista de la capacitación en panadería y pastelería, menciona que el principal objetivo que asumió como profesora es que las participantes logren aprender a elaborar alimentos, sin que eso implique para ellas un gasto considerable de dinero. De esta forma, en el dictado de la

capacitación les enseñó a las participantes con qué elementos pueden reemplazar los moldes para hacer las tapas de alfajores, qué tipo de fibrones utilizar para sustituir los colorantes, como así también qué pinceles comprar, sin que sean los profesionales para pastelería.

En el caso de la capacitación en maquillaje social, la formadora les enseñó a las participantes cómo fabricar delineadores de ojos y labiales utilizando pigmentos, sombras y descongestivos, de manera tal de poder obtener variedad de colores, con propiedades hipoalergénicas, invirtiendo dinero en la menor cantidad de productos posibles. En este sentido, se reconoce que en las capacitaciones para el trabajo, los expertos no solamente les enseñan a los aprendices a realizar las diversas actividades propias del oficio, sino que también les transmiten sus experiencias y conocimientos, relacionados al emprender en el oficio y a obtener ganancias desempeñando dicha labor:

Les he explicado cómo colocar los moldes para hacer rendir la plancha de goma, cuánto tienen que cobrar un arreglo para que les queden ganancias, dependiendo de los gastos que tuvieron para hacer la reparación, cómo guardar el pegamento para que no se les seque. (Fragmento de la segunda entrevista a tallerista de la capacitación en reparación de calzado)

En función de los relatos de los talleristas y de la descripción de las diversas actividades de aprendizaje desarrolladas en los espacios de capacitación laboral, se advierte que las habilidades específicas, propias de cada oficio, están asociadas a las diversas funciones que los participantes le asignaron al espacio de formación, al trabajo genuino, a partir de prácticas propias del oficio y a la creación y adaptación de herramientas y materiales de trabajo. Por otra parte, corresponde mencionar que los formadores fueron adaptando los contenidos y las actividades, conforme a las particularidades y necesidades de los aprendices, como así también en función de las demandas externas de trabajo, vinculadas al oficio:

Mis cursos son de instalación de aires acondicionados, pero hoy por hoy acá hay alrededor de 200 instaladores, porque es algo muy sencillo (...) Por eso yo hago mucho hincapié en lo que es reparación, que creo que es lo que les puede dar una herramienta o una salida laboral el día de mañana, yo trato de darles algo más, un plus para que puedan trabajar de esto. (Narrativa del tallerista en refrigeración)

Como puede observarse, los talleristas modificaron la planificación de actividades en función de las necesidades de los aprendices. De esta forma, incorporaron como contenidos de la formación la elaboración de herramientas de trabajo, cuestiones ligadas a habilidades profesionales propias del oficio, aspectos relacionados a cómo emprender en el oficio, como así también priorizaron determinados contenidos por sobre otros, de acuerdo a los trabajos demandados por la sociedad y a la escasez de personas especializadas para cubrir dichas demandas. En el caso del taller en reparación de calzado, si bien la capacitación estaba pensada para abordar solamente temáticas relativas a la compostura de zapatos, el experto

también incorporó actividades y contenidos relacionados a trabajos artesanales, tales como elaboración de llaveros, souvenirs, como así también tareas vinculadas al cambio de cierres y costuras en otros elementos, tales como bolsos, carteras y mochilas. Las actividades a desarrollar en los talleres, también fueron modificándose en función de los gustos, intereses y motivaciones de los participantes que asistieron a las capacitaciones:

Yo les pregunto a las chicas si ellas quieren aprender algo en particular. Pasó con las recetas aptas para celíacos, había chicas que no estaban de acuerdo. Y bueno, tengo que tener en cuenta a esa gente a la que le interesa, porque tienen familiares celíacos (...) también doy dos recetas por clases, entonces vos les das opciones para que ellas elijan. (Fragmento de la segunda entrevista a tallerista en panadería y pastelería)

El relato de la tallerista en panadería y pastelería permite reconocer que los contenidos y las recetas a elaborar en la capacitación, fueron modificándose y adaptándose en función de las demandas de las participantes. En este sentido, se considera pertinente mencionar que en un comienzo, la formadora proponía que cada aprendiz realizara dos recetas por clases. Luego, al ver que algunas participantes le comunicaban por privado que no asistirían a la capacitación porque no tenían el dinero para comprar los ingredientes, comenzó a ofrecer dos propuestas de trabajo, de manera tal que cada una de las aprendices eligiera qué receta realizar. Por otra parte, durante la producción de alimentos, las participantes compartían ingredientes, materiales y utensilios de trabajo. En algunos casos, las participantes se agrupaban, realizaban las dos recetas y luego se llevaban la mitad de cada elaboración realizada.

En el caso de la capacitación en refrigeración, si bien el espacio de formación estaba pensado para que los participantes aprendieran a instalar aires acondicionados y luego trabajaran en la reparación de diversos equipos de refrigeración domésticos, comerciales y vehiculares, el tallerista consultó con los participantes y, en función de eso, se abordaron exclusivamente los contenidos y las prácticas vinculadas a la instalación y reparación de aires acondicionados.

También en relación a las actividades de trabajo propuestas en el marco de las capacitaciones, resulta pertinente mencionar que las prácticas desarrolladas en los talleres se vieron condicionadas por los materiales, herramientas, recursos y comodidades disponibles en los salones en los que se ofrecieron dichas propuestas de formación. A continuación, se recupera un fragmento de la entrevista a la formadora de la capacitación en panadería y pastelería, que da cuenta de lo expresado:

A las chicas les falta acá la comodidad para trabajar: agua caliente, heladera, el horno y la cocina, que no las tenemos a disposición, tablones, mesadas... porque tenemos que ser conscientes con lo que estamos elaborando, las chicas trabajan en mesas muy bajas, de niños

y se hace lo que se puede. (Fragmento de la primera entrevista a la tallerista en panadería y pastelería)

En el transcurso de la formación en panadería y pastelería, la tallerista debió descartar algunas recetas, tales como cheesecake y tiramisú, que implicaban la utilización de la heladera para su concreción. Por otra parte, durante los primeros meses del taller, el salón donde se llevaba a cabo la capacitación no contaba con un horno, razón por la cual la experta cocinaba las elaboraciones en un salón cercano. Dicho horno era una cocina convencional, de uso doméstico, por lo que sólo podían cocinarse muy pocas elaboraciones. Asimismo, como el ambiente donde estaba el horno era muy pequeño, la tallerista no podía mostrarles a las aprendices cómo hornear sus elaboraciones, por lo que la mayoría de las participantes realizaba esta última etapa en sus hogares, sin el seguimiento ni las instrucciones de la experta. Por otra parte, el salón donde se desarrollaba la capacitación no contaba con las herramientas, materiales y utensilios necesarios para la elaboración de alimentos, razón por la cual cada participante, además de llevar los ingredientes necesarios para realizar cada receta, debía llevar todos los materiales de trabajo. Dado que las aprendices no tenían bandejas para horno, moldes ni balanzas, la formadora llevaba semanalmente dichos elementos al espacio de capacitación.

En el caso de la formación en maquillaje social, la tallerista decidió prolongar las instancias de trabajo teóricas, dado que el salón donde se desarrollaba la capacitación no contaba aún con espejos ni materiales indispensables para maquillar. En el taller de refrigeración, el profesor semanalmente llevaba al espacio de formación los diversos equipos a reparar, como así también los materiales, herramientas y elementos necesarios para practicar el oficio. En el espacio donde se desarrollaba la capacitación en reparación de calzado, los participantes realizaban actividades sencillas, vinculadas al cambio de suelas, de cierres, teñido de calzados y elaboración de llaveros. El profesor era el encargado de llevar al espacio de formación todas las herramientas y materiales de trabajo. Los objetos que se reparaban en dicho espacio solían ser trabajos demandados al experto u objetos de familiares y conocidos de los aprendices (tales como bolsos, mochilas, zapatos, zapatillas). Los trabajos más complejos, que requerían de la utilización de la pulidora, la máquina de coser, las matrices para colocar broches y ojalillos, como así también las terminaciones de los trabajos, eran realizadas en el taller que el formador tenía en su hogar.

Por último, los talleristas advierten que en los espacios de formación para el trabajo no se realizan actividades exclusivamente vinculadas a la enseñanza y el aprendizaje de oficios:

Algunas lo ven para formarse en una ocupación y otras como un espacio para dedicarse tiempo para ellas mismas, para encontrarse con otras personas, charlar, descansar de lo habitual... Entonces tienen hijos, que el padre se haga cargo de ir a buscarlos al colegio... como que se organizaron ellas para ese día poder ocuparse de ellas, de salirse un poco de sus

rutinas diarias y ellas se desenchufan del mundo. (Narrativa de la tallerista de la capacitación en panadería y pastelería)

A partir de la narrativa de la tallerista, se advierte que no todos los participantes asisten a las capacitaciones en oficios, con la finalidad de aprender un trabajo y obtener una salida laboral. En este sentido, se reconoce que los participantes de las capacitaciones para el trabajo les asignan diversas funciones a estos espacios de formación, razón por la cual, en la enseñanza del oficio, además de la transmisión de experiencias laborales y de la co-construcción de conocimientos propios de dicha labor, se ponen en juego otras cuestiones, vinculadas al ocio.

La descripción de las modalidades de trabajo en cada uno de los talleres en oficios, permite reconocer que los formadores, junto con los participantes de las capacitaciones, fueron co-construyendo habilidades de adaptación, en función de las demandas personales de los aprendices, de las prácticas solicitadas en el contexto de trabajo y de los materiales y herramientas disponibles en los espacios donde se desarrollaban dichas capacitaciones.

5. CONCLUSIONES

El presente estudio invita a reflexionar en relación a las particularidades de la enseñanza de oficios, en contextos no formales de capacitación para el trabajo. La descripción y el análisis de las trayectorias laborales de los talleristas, permite reconocer la importancia que adquieren los aprendizajes informales en los maestros no formales. En este sentido, se advierte que el vínculo que mantuvieron con quienes les enseñaron el oficio, como así también sus primeros acercamientos a las herramientas, materiales y actividades laborales, se constituyeron para los talleristas en valiosas experiencias de aprendizaje del trabajo. Dichas vivencias tiñen sus prácticas laborales cotidianas, permitiéndoles re-pensar las propuestas de trabajo ofrecidas en los espacios de formación en oficios.

Los variados espacios de aprendizaje por los que cada uno de los formadores transitó y continúa transitando, permiten concebir al oficio como una labor vinculada por un lado, a lo manual y artesanal y, al mismo tiempo, como una práctica atravesada por diversas innovaciones y especializaciones, en donde las instancias de formación permanente resultan imprescindibles para conocer nuevas técnicas y herramientas de trabajo, para construir diversas habilidades y adquirir e incorporar nuevos conocimientos a los trabajos realizados, de manera tal de cumplir con las expectativas y las demandas laborales solicitadas por la sociedad.

Respecto al quehacer de los formadores en oficios en los espacios de capacitación para el trabajo, se advierte que la enseñanza de oficios implica mucho más que transmitir conocimientos sobre una actividad laboral. Enseñar el oficio implica un compromiso por parte de los formadores con quienes se encuentran aprendiendo. Dicho compromiso se manifiesta por un lado, en las relaciones interpersonales y en la empatía que se construyen en estos espacios y en la responsabilidad social que el formador asume. Por otra parte, el compromiso del maestro se ve reflejado en la variedad de actividades ofrecidas, en la propuesta de prácticas desafiantes y de trabajos de creciente complejidad, en el dejar a

disposición de los aprendices las propias herramientas, materiales y elementos de trabajo. La enseñanza del trabajo está vinculada al compartir los “trucos del oficio”, al reconocimiento de las personas en situación de aprendizaje y a la adaptación de las propuestas de formación.

La enseñanza de oficios está vinculada a una relación cercana y estrecha entre maestro y aprendices, a un conocimiento sobre el trabajo que se construye colectivamente, a partir de interacciones, diálogos, prácticas situadas y compartidas. Enseñar el oficio implica co-construir habilidades socio-emocionales y profesionales, mediante procesos de interacción social que permiten la resolución de problemas propios de dicha labor. En el estudio llevado a cabo se reconoce que las habilidades profesionales guardan relación con las particularidades de cada oficio. Así, en aquellos trabajos orientados a prácticas artesanales y manuales, se valoran habilidades vinculadas a la creatividad, imaginación y prolijidad. Mientras que en los trabajos relacionados con la reparación, son valoradas aquellas habilidades relacionadas con la agilidad, la técnica y el poder de razonamiento.

Entre las habilidades profesionales que se construyeron socialmente en los espacios de capacitación estudiados se destacan: el trabajo a partir de prácticas genuinas, la creación de herramientas, la realización de tareas y el ejercicio de actividades diversas y de creciente complejidad, el reconocimiento y la implementación de materiales, herramientas, elementos y recursos de trabajo, diversas instancias de capacitación y perfeccionamiento en el oficio, la aplicación de técnicas innovadoras para la resolución de problemas. Por su parte, en estos espacios de formación, se construyeron colectivamente habilidades socio-emocionales, vinculadas a: la escucha, la contención, la empatía, la responsabilidad social, la construcción de relaciones interpersonales, la adaptación de las propuestas de enseñanza en función de los elementos disponibles, de los gustos, necesidades, intereses y demandas de los aprendices y de las funciones que los novatos les asignaron a los espacios de capacitación.

A partir de lo mencionado anteriormente es que se reconoce a la enseñanza del oficio como un oficio, ya que el formador para el trabajo es quien piensa y produce las actividades a realizar, organiza el espacio de capacitación, estimula y promueve instancias de práctica, de participación, de co-construcción de conocimientos y saberes y todo ello, a partir del reconocimiento del aspecto humano y de la naturaleza inmaterial que implica el trabajo de enseñar un oficio (Soto, 2012).

Retomando la descripción que Alliaud y Vezub (2012) realizan sobre el quehacer virtuoso, sostenemos que enseñar un oficio es un oficio complejo, ya que es mucho más que transmitir una técnica o un conocimiento especializado sobre una determinada labor; es poder solucionar problemas, revisar y reconstruir colectivamente los supuestos que sostienen las propias prácticas de trabajo. Enseñar el oficio implica comprometerse con lo que se hace y fundamentalmente, ser capaz de conjugar el pensamiento con la práctica.

Para concluir este escrito, se considera pertinente mencionar ciertos aspectos referidos a la temática de la formación en oficios, que sería necesario continuar analizando y abordando en futuros trabajos. En los últimos años ha cobrado relevancia el estudio del aprendizaje de oficios. Desde el campo de la Psicología Educativa, en la tercera edición del *Handbook of Educational Psychology*, Barron y Bell (2016) reconocen ciertos procesos de aprendizaje que acontecen en ámbitos extra escolares, haciendo mención al aprendizaje del trabajo. No

obstante, desde el campo de la Didáctica, poco se ha investigado en relación a los procesos de enseñanza en ámbitos que exceden al sistema escolar; quedando aún por profundizar teóricamente cuestiones vinculadas a la especificidad que adquiere la formación para el trabajo en contextos no formales e informales.

A raíz de lo expresado, se considera relevante continuar investigando las particularidades que adquiere la enseñanza de oficios en contextos de aprendizaje no formales. Los talleristas de las capacitaciones laborales enseñan el oficio en función de sus trayectorias, prácticas y experiencias de aprendizaje previas; co-construyendo con los aprendices habilidades profesionales específicas del oficio y habilidades de adaptación. Razón por la cual resulta importante generar propuestas de capacitación a formadores en oficios, mediante instancias que les permitan a los talleristas reconocer aquellas cuestiones emocionales, pedagógicas, didácticas y de emprendedorismo que se ponen en juego en los espacios de formación para el trabajo. En este sentido, sería importante que las propuestas de formación a formadores, no queden supeditadas exclusivamente a la manera de enseñar la práctica de un determinado oficio, sino que también se articulen y reconozcan los aspectos sociales vinculados a la formación para el trabajo, de manera tal que les permitan reconocer quiénes son los sujetos de aprendizaje, cómo aprenden dichas personas y qué cuestiones priorizar en la enseñanza del oficio.

En este sentido, se advierte la importancia de, por un lado, generar y ofrecer instancias de formación para los formadores en oficios, de manera tal que los talleristas puedan co-construir herramientas que les permitan reconocer las necesidades e intereses de las personas que asisten a los talleres, y en función de las mismas, adaptar, re-pensar y co-construir las propuestas de trabajo de los espacios de capacitación laboral. En esta misma línea, por otro lado, se reconoce la escasez de estudios que aborden desde el campo de la Didáctica, lineamientos teóricos en relación a las particularidades propias de los procesos de formación en oficios.

REFERENCIAS

- Alliaud, A. y Vezub, L. (2012). El oficio de enseñar: sobre el quehacer, el saber y el sentir de los docentes argentinos. *Revista Diálogo Educativo*, 12 (37), 927-952. <https://periodicos.pucpr.br/index.php/dialogoeducacional/article/view/4825/4783>
- Ameigeiras, A. R. (2006). El abordaje etnográfico en la investigación social. En I. Vasilachis de Gialdino: *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Barcelona: Gedisa editorial.
- Andino, F. y Varela, R. S. (2017). Escritura de las prácticas: gestión de la materialidad y los saberes en el aula. *Saberes Y prácticas. Revista De Filosofía Y Educación*, 2, 1-14. <http://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/saberesypracticass/article/view/1004/0>
- Bar-On, R. (1997). EQ-i, *Bar-On Emotional Quotient Inventory: A measure of emotional intelligence*. (Technical manual). Toronto, Canada: Multi-Health Systems.
- Barron, B. y Bell, P. (2016). Learning environments in and out of school. En L. Corno y E. Anderman. *Handbook of Educational Psychology*. Third Edition (pp. 323-335). New York: Routledge.

- Collins, A. y Kapur, M. (2014). Cognitive apprenticeship. En R. K. Sawyer (Ed.), *The Cambridge Handbook of the Learning Sciences. Second Edition* (pp. 109-127). Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Collins, A., Brown, J. S., y Newman, S. E. (2009). Cognitive apprenticeship: Teaching the crafts of reading, writing, and mathematics. En L. B. Resnick (Ed.), *Knowing, learning, and instruction: Essays in honor of Robert Glaser* (pp. 453-494). Hillsdale, NJ, US: Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- Corradini, M. C., Martín, R. B. y Paoloni, P. V. (2016). Habilidades específicas y habilidades socio-emocionales en la construcción de comunidades de aprendizaje. Un estudio exploratorio en el área de Periodismo. *Sociales Investiga. Escritos académicos, de extensión y docencia*, 1, 74-85. <http://socialesinvestiga.unvm.edu.ar/ojs/index.php/socialesinvestiga/article/view/30/31>
- Freitag, V. (2014). Entre arte y artesanía: elementos para pensar el oficio artesanal en la actualidad. *El Artista*, (11),129-143. <https://www.redalyc.org/pdf/874/87432695007.pdf>
- Larrosa, J. (1995). Tecnologías del yo y educación (Notas sobre la construcción y la mediación pedagógica de la experiencia de sí). En: J. Larrosa: *Escuela, poder y subjetivación* (pp. 257-361). Madrid: La Piqueta.
- Lave, J. y Wenger, E. (1991). *Situated Learning: Legitimate Peripheral Participation*. New York: Cambridge University Press.
- Manavella, A. M., Martín, R. B. y Donolo, D. S. (2020). Zapatero a tus zapatos. Aprendizaje de oficios. *Edetania. Estudios y Propuestas Socioeducativas*, (57), 63-84. <https://revistas.ucv.es/index.php/Edetania/article/view/443>
- Martín, R. B. (2019). Perspectiva teórica sobre el estudio de los contextos y comunidades de aprendizaje. En R. B. Martín, M. C. Rinaudo y P. V. Paoloni. (Ed.), *Comunidades: estudios y experiencias sobre contextos y comunidades de aprendizaje* (pp.75-131). Villa María: EDUVIM.
- Martín, R.B.; Paoloni, P. V. y Rinaudo, M. C. (2019). Senderos promisorios para futura investigación sobre comunidades de aprendizaje y de práctica. En R. B. Martín, M. C. Rinaudo y P. V. Paoloni (Ed.), *Comunidades. Estudios y experiencias sobre contextos y comunidades de aprendizaje* (pp. 197-207).
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura –UNESCO– (2012). *Clasificación Internacional Normalizada de la Educación, CINE 2011*. <https://learningportal.iiep.unesco.org/es/glossary/educaci%3%b3n-no-formal>
- Sennett, R. (2008). *El artesano*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Smitter, Y. (2006). Hacia una Perspectiva Sistémica de la Educación No Formal. *Laurus, Revista de Educación* 12, (22), 241-256.
- Snyder, W.; Wenger, E. y de Sousa Briggs, X. (2004) Communities of Practice in Government: Leveraging Knowledge for Performance. *The Public Manager*, 32 (4). 17-21

- Soto, M. (2012). ¿Educación, profesión u oficio? *Series Iberoamericanas de Museología*, 2, 261-269.
https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/11497/57023_23.pdf?sequence=1
- Stake, J. (1998). *Investigación con estudios de caso*. Madrid: Morata.
- Suárez, D. H. (2016). Escribir, leer y conversar entre docentes en torno de relatos de experiencia. *Revista Brasileira de Pesquisa (Auto)Biográfica*, 1, (3), 480-497.
<https://www.revistas.uneb.br/index.php/rbpab/article/view/2999>
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. México: Paidós.
- Trilla, J., Gros, B., López, F. y Martín, M. J. (2003). *La Educación fuera de la Escuela: Ámbitos No Formales y Educación Social*. Barcelona: Ariel Edición.

Agustina María Manavella. Licenciada en Psicopedagogía, por la Universidad Nacional de Villa María. Doctoranda en Ciencias de la Educación, por la Universidad Nacional de Cuyo. Becaria Doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) – Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Villa María. Ha participado en la escritura de los siguientes artículos académicos: Manavella, A. M.; Martín, R. B. y Donolo, D. S. (2020). Zapatero a sus zapatos: aprendizaje de oficios. *Edetania. Estudios y Propuestas Socioeducativas*, (57), 63-84. Lugar: Valencia, España. ISSN: 2603-5944. ISSN: 0214-8560. DOI: https://doi.org/10.46583/edetania_2020.57.443. Manavella, A. M. y Martín, R. B. (2017). Motivos y expectativas de la demanda de apoyo pedagógico en Educación Secundaria. *Páginas de Educación*, Vol. 10, (2), 44-56. Lugar: Montevideo, Uruguay. ISSN: 1688-5287. ISSN en línea: 1688-7468. DOI: <https://doi.org/10.22235/pe.v10i2.1423>

Rocío Belén Martín. Doctora en Psicología, por la Universidad Nacional de San Luis y Licenciada en Psicopedagogía, por la Universidad Nacional de Río Cuarto. Investigadora Asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas en el Centro de Investigaciones y Transferencia de Villa María. Profesora Adjunta en el Departamento de Enseñanza de la Ciencia y la Tecnología de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad Nacional de Córdoba. Ha realizado estancias de investigación en universidades de España, Brasil y México. Publicaciones recientes: Manavella, A. M.; Martín, R. B. y Donolo, D. S. (2020). Zapatero a tus zapatos. Aprendizaje de oficios. *Edetania - estudios y propuestas socioeducativas*, (57), 63-84. Lugar: Valencia, España. ISSN: 2603-5944. ISSN: 0214-8560. DOI: https://doi.org/10.46583/edetania_2020.57.443. Martín, R. B. y Donolo, D. S. (2019). Aprendizajes informales. Perspectivas teóricas y relatos de aprendizajes. *Ikastorratza. e-Revista de Didáctica*; p. 115 – 131. Lugar: Bilbao.

Graciela Susana Magallanes. Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Magíster en Educación Superior por la Universidad Nacional del Comahue. Licenciada en Ciencias de la Educación por la Universidad Nacional de Rosario. Profesora Titular en la Universidad Nacional de Villa María. Profesora Responsable de espacios curriculares vinculados a la Metodología de la Investigación en Ciencias Sociales.

Coordinadora de nodo regional en la Red Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales, Sede regional Universidad Nacional de Villa María. Directora de Publicación (en co-participación con Angélica Sena) e Integrante del Consejo Académico de La Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social (RELMIS). Integrante del Centro de Investigación y Estudios Sociológicos sobre las emociones y los cuerpos (CIES). Categoría II: Programa de Incentivos a docentes investigadores.